

Del Liceu al Palau

## ACADÈMIA 1750, EL SONIDO DE TORROELLA

La creación de una orquesta especializada en la interpretación del barroco y el clasicismo ha sido uno de los sueños más ambiciosos de Josep Lloret, director artístico del Festival de Torroella de Montgrí, una de las pocas citas del verano musical catalán que permanece fiel a sus esencias, es decir, que sigue apostando por la música clásica como inequívoca seña de identidad. Pues bien, el sueño se ha hecho realidad: la Acadèmia 1750 (Orquesta Histórica del Festival), abrió el pasado 18 de julio la XXVIII edición del Festival de Torroella con un programa consagrado al *Sturm und Drang* dirigido por Alfredo Bernardini, con obras de Gluck, Jommelli, Rameau, Mozart y C. P. E. Bach, y la soprano Isabel Rey como solista de lujo. La Acadèmia 1750 no es exactamente una nueva orquesta: dio sus primeros pasos hace dos años bajo el imposible nombre de La Principessa Filósofa- Orquesta Barroca del Festival de Torroella de Montgrí, y en su presentación interpretaron el oratorio mozartiano *El cumplimiento del primer mandamiento K. 35* bajo la dirección de Marek Stryncl. Después ofrecieron un programa de música sinfónica catalana del siglo XVIII bajo la dirección de su estupenda concertino, Farran James, y como tercera producción, el oratorio vivaldiano *Juditha triumphans* dirigido por Ottavio Dantone, que también pudo escucharse el pasado 16 de mayo en el Círculo dos Artes de Lugo. La grabación en directo de esta velada acaba de ser editada en un doble compacto promocional que regalaron al público asistente al concierto inaugural del festival ampurdanés.

La orquesta, ya con una denominación más sensata para darse a conocer en el circuito concertístico, inicia ahora una nueva etapa, decisiva para su consolidación, bajo la dirección artística de Oriol Pérez Treviño, subdirector del Festival de Torroella y entusiasta valedor de este proyecto que, de entrada, supone el lanzamiento de la segunda orquesta con instrumentos de época en el ámbito catalán, siguiendo el ejemplo de los conjuntos de Jordi Savall. En su plantilla encontramos músicos especializados en el campo de la interpretación histórica, con experiencia en formaciones como Les Musiciens du Louvre, Al Ayre Español, la Orquesta Barroca de Sevilla, El Concierto Español, Les Arts Florissants o los conjuntos liderados por Savall. No es fácil la consolidación de una orquesta, y en ese duro y largo camino, el apoyo de Torroella, declarado, con muy acertado criterio, festival estratégico por el Institut Català de les Indústries Culturals (ICIC), lo que supone una subvención anual de 300000 euros de la Generalitat en un periodo de tres años, se convierte en el factor clave de supervivencia. En la medida que los nuevos proyectos despierten interés en otros festivales — el terreno de la coproducción es la más sensata fórmula para optimizar los recursos musicales del país, la Acadèmia 1750 puede darnos muchas alegrías, por la calidad y entusiasmo de sus instrumentistas, y de sus gestores. Ya trabajan en un nuevo proyecto, *Las estaciones*, con dirección de Paul Goodwin, la colaboración del Coro de Cámara de Namur y la soprano Núria Rial entre las voces solistas. Soplan vientos a favor en Torroella, que recoge los frutos de un trabajo serio, honesto y paciente en la consolidación de una personalidad artística que nada tiene que ver con el aluvión de festivales clónicos que inundan la geografía catalana.

Javier Pérez Senz